6/2/83

¿Abejas asesinas?

Señor Director:

Recientemente, en el Sur de España, un trabajador ha muerto de la picadura de dos avispas.

La cantidad de veneno que un insecto inyecta es de 50 mcgr. ¿Serán las abejas, serán las avispas, más venenosas que las cobras?

Sin embargo, nuestros amigos apicultores nos dicen que es habitual en su trabajo ser picados por las abejas y no les pasa nada... El dato contrasta con el hecho de que en EE.UU. cada año mueren más de 40 personas por picadura de abeja. ¿Y en España? En España lo ignoramos.

Pero se preguntarán ustedes si el veneno es tan potente que 50 millonésimas de gramo, esto es, prácticamente nada, es capaz de matar ¿por qué no mueren los apicultores? ¿por qué no morimos cada vez que nos pica una avispa?

La respuesta es fácil: Aquellos que al picarles una avispa o una abeja mueren, o sufren asma, edema o urticaria, «son alérgicos a la picadura de himenópteros». Ello quiere decir que mientras los sujetos normales, como respuesta a la entrada del veneno fabricamos anticuerpos IgG que bloquean y neuntralizan este veneno, los alérgicos fabrican no IgG sino IgE (Inmoglobulina E=IgE), la cual tiene las siguientes propiedades:

Se fija en la superficie de unas células que son los mastocitos; cada dos moléculas de IgE, se une a una molécula de veneno; al producirse esta unión, al formarse un puente entre las dos moléculas de IgE, se activa la membrana del mastocito y se liberan los mediadores de la reacción, en especial la «histamina».

La histamina va a realizar varios afectos desagradables; producir broncoespasmo y asma, aumentar la permeabilidad capilar y conducir al edema y, por último, elevar al schok.

Está bien claro que para estas personas las abejas o las avispas son asesinas.

Pero el hombre puede y debe defenderse, lo primero se puede hacer con un cuidadoso estudio en un Servicio de Alergia, estudios que se hacen ya en Málaga, Sevilla, Valencia, y en nuestro Hospital, y una vez identificado el insecto, iniciar la inmunoterapia específica con veneno pero de insecto. Con ello, pese a ser picados posteriormente, los síntomas no se presentan. Los resultados de nuestro servicio, aunque en pequeña escala, avalan los publicados por el grupo de Baltimore, con más de 400 enfermos tratados.

Dr. A. OLIVE PEREZ
Jefe de la Unidad de Alergia

"La Vanguardia." 10/11/83

Los santos de Arrabal

FERNANDO Arrabal, que fue condenado en otros tiempos por haber estampado una blasfemia en la dedicatoria de un libro suyo a un joven, ha vuelto a la actualidad celebrando una particular fiesta de Todos los Santos. Desde decir que la Virgen María le inspiró y que santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz son la reserva de la humanidad literaria y doliente, el curioso anarquista ha cambiado su rumbo de una manera total.

Vestido de pastor de opereta, con zamarra de Dior y tapabocas de Cacharel, y con un inevitable recuerdo a la resurrección de Toulouse-Lautrec por el físico, Fernando Arrabal parece dispuesto a llevar a cabo una operación: la de sustituir a Salvador Dalí. El «genio» de Port Lligat está ya muy pachucho y no se puede permitir según qué lujos dialécticos. Fernando Arrabal es joven y quiere demostrar que tiene tanta habilidad, tanta agudeza y tanta «barra» como el apagado astro ampurdanés.

Sólo preocupa una cosa: un pintor que además es surrealista puede crear una ceremonia de la confusión que invite a la sonrisa; un escritor, que no es surrealista, que es comentarista de un juego tan frío y cerebral como el ajedrez, puede ser peligroso a la hora de confundir. Su fiesta de Todos los Santos, muy bien ensayada —confunde a veces a santa Teresa con santa Juana de Arco— ha de tomarse en broma si queremos que no pase de un juego de ingenio, aunque algunos lo consideren de dudoso gusto.

I. E.